

RESPECTO A LA PREPARACIÓN PARA EL SANTO MATRIMONIO

El matrimonio es una alianza de por vida entre un hombre y una mujer, que vincula tanto la entrega de amor como a la fidelidad exclusiva. El Rito del Santo Matrimonio es un servicio de adoración de la Iglesia, en el que la pareja intercambia votos para mantener esta alianza. Hacen esto ante Dios y en presencia de testigos que oran para que Dios bendiga la unión de sus vidas.

La unión de la alianza entre el hombre y la mujer en el matrimonio significa la comunión entre Cristo, el esposo celestial, y la Iglesia, su santa esposa (EFESIOS 5:32). Si bien no todos se casan, el Santo Matrimonio simboliza la unión que todos los cristianos comparten con su Señor.

En el Santo Matrimonio, Dios establece y bendice la alianza entre esposo y esposa, y los une para vivir unidos en una comunión de amor, fidelidad y paz dentro de la comunión de Cristo y su Iglesia. Dios permite que todas las personas casadas crezcan en amor, sabiduría y piedad a través de una vida común inspirada en el amor sacrificado de Cristo.

Se debe tener mucho cuidado para preparar a todos los candidatos al Santo Matrimonio.

Al preparar a las parejas para el Santo Matrimonio, los clérigos deben cumplir con sus Cánones Provinciales y Diocesanos, y cualquier costumbre Diocesana. Los Cánones esperan que ambos candidatos sean bautizados. También es responsabilidad del clero comprender las leyes locales y consultar con el Obispo si se creen obligados por ley a actuar de manera contraria a las enseñanzas o Cánones de esta Iglesia.

AMONESTACIONES MATRIMONIALES

La antigua costumbre de anunciar la boda públicamente al menos tres veces, también conocida como las "Amonestaciones matrimoniales", pide las oraciones y el apoyo de la comunidad. Esto habla de la gran necesidad de que todo el cuerpo de Cristo apoye a los que están unidos en el Santo Matrimonio y su testimonio en la Iglesia y en la sociedad.

Si se publican las Amonestaciones, será de la siguiente forma:

"Se publican las Amonestaciones del matrimonio entre *N.N.* y *N.N.*, y les pido sus oraciones en su nombre. Si alguno de ustedes conoce causa, o algún impedimento, del por qué estas dos personas no deben unirse en el Santo Matrimonio, debe declararlo. Esta es la primera [segunda o tercera] vez que se pregunta ".

DECLARACIÓN DE INTENCIÓN

El texto de la Declaración de Intención, que debe ser firmada y fechada por ambas partes antes del matrimonio, dice lo siguiente:

"Nosotros, *N.N.* y *N.N.*, deseando recibir la bendición del Santo Matrimonio en la Iglesia, declaramos solemnemente que creemos que el matrimonio es una unión de por vida entre esposo y esposa, tal y como se establece en el Libro de Oración Común. Creemos que está establecido por Dios para la procreación de los hijos y su crianza en el conocimiento y el amor del Señor; para el gozo mutuo, y para la ayuda y el consuelo que se dan el uno al otro en la prosperidad y la adversidad; de mantener la pureza, para que los esposos y las esposas, con toda la casa de Dios, puedan servir como miembros santos y sin mancha del Cuerpo de Cristo; y para la edificación del reino de Cristo en la familia, la iglesia y la sociedad, para alabanza de su Santo Nombre. Nos comprometemos, hasta donde esté a nuestro alcance, para hacer nuestro mayor esfuerzo para establecer esta relación y buscar la ayuda de Dios para ello".

También puede ser apropiado llevar a cabo la firma de la Declaración de Intención durante una liturgia pública, para indicar que el compromiso ha tenido lugar y que ambas partes han acordado ser preparadas por la Iglesia para el Santo Matrimonio, y para pedir las oraciones de la Congregación.

En la página 213 aparece una breve liturgia para la firma de la Declaración de Intenciones.

SANTO MATRIMONIO

A la hora señalada, los contrayentes que se van a casar, con sus testigos e invitados, se reúnen en la iglesia o en algún otro lugar autorizado.

Durante su procesión nupcial, se puede cantar un himno, salmo o antífona, o se puede tocar música instrumental.

Entonces el Oficiante, de cara al pueblo y a la pareja que se va a casar, con la mujer a la derecha y el hombre a la izquierda, se dirige a la Congregación diciendo

Queridos hermanos: Nos hemos reunido en la presencia de Dios para ser testigos y bendecir la unión de este hombre y esta mujer en el Santo Matrimonio.

Dios Todopoderoso estableció el vínculo y la alianza del matrimonio en la creación como un signo de la unión mística entre Cristo y su Iglesia. Nuestro Señor Jesucristo adornó esta forma de vida con su presencia y el primer milagro en una boda en Caná de Galilea, y las Sagradas Escrituras recomiendan que se celebre con gran honor entre todos los pueblos.

La unión de un esposo y una esposa en corazón, cuerpo y mente fue ordenada por Dios: para la procreación de los hijos y su crianza en el conocimiento y en el amor del Señor; para gozo mutuo, y para la ayuda y el consuelo que se dan el uno al otro en la prosperidad y la adversidad; para mantener la pureza, para que los maridos

y las esposas, con toda la familia de Dios, pudieran servir sin mancha como miembros santos del Cuerpo de Cristo; para la edificación del Reino de Cristo en la familia, la iglesia y la sociedad, para alabanza de su Santo Nombre.

Por lo tanto, no debe de contraerse matrimonio sin avisar o a la ligera, sino con reverencia, deliberadamente y de acuerdo con los propósitos para los cuales fue ordenado por Dios Todopoderoso.

En esta santa unión, *N.N.* y *N.N.* serán incorporados. Si alguno de ustedes puede demostrar una causa justa por la que no deben casarse de acuerdo con la Palabra de Dios, hable ahora; si no, que calle para siempre.

El Oficiante continúa diciendo a la pareja que se va a casar

Les exijo y les exhorto a ambos, en el Nombre de Dios, de quien no se esconden secretos, que si alguno de ustedes conoce algún impedimento del por qué no deben ser casados correctamente, que lo confiese ahora; ya que tenemos la seguridad de que aquellos que se unen contrariamente a la Palabra de Dios no están verdaderamente unidos en el Santo Matrimonio.

El Oficiante le dice al Novio

N., ¿Aceptas que *N.* sea tu esposa, para vivir unidos por reverencia a Cristo en la alianza del Santo Matrimonio? ¿La amarás, la honrarás, la consolarás y la guardarás, en la salud y en la enfermedad, y renunciando a todas las demás, le serás fiel hasta que la muerte los separe?

El hombre responde

Sí, acepto.

El Oficiante le dice a la Mujer

N., ¿Aceptas que *N.* sea tu esposo, para vivir unidos por reverencia a Cristo en la alianza del Santo Matrimonio? ¿Lo honrarás, amarás, consolarás y guardarás en la salud y en la enfermedad y, renunciando a todos los demás, le serás fiel hasta que la muerte los separe?

La mujer responde

Sí, lo acepto.

El Oficiante se dirige a la Congregación diciendo

¿Todos ustedes que presencian estas promesas, aceptan hacer todo lo que esté a su alcance para proteger a este hombre y esta mujer en su matrimonio?

Pueblo **Sí, aceptamos**

Si va a haber una Presentación, el Oficiante pregunta lo siguiente, o alguna otra pregunta adecuada.

¿Quién presenta a *N.* [y *N.*], para el Santo Matrimonio?

Respuesta: Nosotros lo hacemos.

LA COLECTA DEL DIA

El Oficiante le dice al Pueblo

El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Oficiante Oremos.

Oh Dios misericordioso y eterno, tú que nos has creado varón y hembra a tu imagen: Mira con misericordia a este hombre y a esta mujer que vienen a ti buscando tu bendición, y ayúdalos con tu gracia, para que con verdadera fidelidad y gran amor puedan honrar y cumplir las promesas y los votos que se hacen; por Jesucristo nuestro Salvador, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

LAS LECTURAS

Se lee uno o más de los siguientes pasajes.

GÉNESIS 1:26-28 (*Hombre y mujer los creó*)

GÉNESIS 2:4-9, 15-24 (*Un hombre se une a su mujer y los dos se funden en un solo ser*).

CANTARES 2:10-13; 8:6-7 (*Muchas aguas no pueden apagar el amor*)

TOBÍAS 8:5b-8 (*Para que ella y yo envejecamos juntos*)

Entre las lecturas, se puede cantar o decir un salmo, himno o antífona. Los salmos apropiados son 45, 67, 127 o 128.

1 CORINTIOS 13:1-13 (*El amor es paciente; es bondadoso*)

EFESIOS 3:14-19 (*El Padre de quien recibe nombre toda familia*)

EFESIOS 5:1-2, 21-33 (*Y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó*)

COLOSENSES 3:12-17 (*vístanse de amor, que es el vínculo perfecto*)

1 JUAN 4:7-16 (*Amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios*)

MATEO 5:1-10 (*Las Bienaventuranzas*)

MATEO 5:13-16 (*Tú eres la luz... Deja que tu luz brille*)

MATEO 7:24-29 (*Como un sabio que construyó su casa sobre la roca*)

MARCOS 10:6-16 (*Ya no son dos sino uno solo*)

JUAN 2:1-11 (*Las bodas de Caná*)

JUAN 15:9-12 (*Que se amen los unos a los otros como yo los he amado*)

Si la Comunión ha de seguir, un pasaje de los Evangelios siempre concluye las Lecturas. En la Eucaristía, todos se ponen de pie, y el Diácono o Ministro designado dice

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según_____.

Pueblo **Gloria a ti, Cristo Señor.**

Después del Evangelio, el lector dice

El Evangelio del Señor.

Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

EL SERMÓN

EL MATRIMONIO

El Hombre, frente a la Mujer y tomando su mano derecha con la suya, dice

En el Nombre de Dios, yo, *N.*, te tomo a ti, *N.*, para que seas mi esposa, para tenerte y protegerte desde este día en adelante, en el tiempo bueno y en el tiempo malo, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad y, para amarte y respetarte hasta que la muerte nos separe, según la Santa Palabra de Dios. Este es mi solemne juramento.

Entonces sueltan sus manos, y la Mujer, todavía mirando al Hombre, toma su mano derecha con la de ella y dice

En el Nombre de Dios, yo, *N.*, te tomo a ti, *N.*, para que seas mi esposo, para tenerte y protegerte desde este día en adelante, en el tiempo bueno y en el tiempo malo, en la riqueza y en la pobreza, en la salud y en la enfermedad y, para amarte y respetarte hasta que la muerte nos separe, según la Santa Palabra de Dios. Este es mi solemne juramento.

Se sueltan de las manos. Si va a haber un intercambio de anillos, el Obispo o Sacerdote puede dar la bendición de Dios a un anillo o anillos de la siguiente manera

Bendice, oh Señor, *estos anillos* para que sean *un signo* de los votos por los cuales este hombre y esta mujer se han unido el uno al otro; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Él a ella y ella a él, se colocan el anillo en el dedo anular de la mano izquierda del otro y dicen:

N., Yo te entrego este anillo como signo de mi amor y fidelidad, y te honro con todo lo que soy y con todo lo que tengo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

El Oficiante luego une las manos derechas del esposo y la esposa y dice

Ahora que *N.* y *N.* se han entregado con votos solemnes el uno al otro, con la unión de manos [y el dar y el recibir de *los anillos*], Yo los declaro marido y mujer, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Aquellos a quien Dios ha unido, que no los separe el hombre.

Pueblo **Amén.**

LAS ORACIONES

Si aquí se sigue la Comunión, se puede omitir el Padre Nuestro.

Con todos de pie, el Oficiante dice

Oremos como Nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó.

Pueblo y Oficiante

**Padre Nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.**

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que
nos ofenden.**

**No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

El Diácono u otra persona designada lee las siguientes u otras oraciones adecuadas.

Oremos, diciendo: "**Escucha nuestra oración**".

Dios eterno, creador y preservador de toda vida, autor de salvación y dador de toda gracia: mira con favor a este hombre y a esta mujer a quienes haces una sola carne en el Santo Matrimonio, y capacítalos para cumplir los votos que se han hecho.

Lector Señor, en tu misericordia:
Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Concédeles sabiduría y devoción en la organización de su vida común, para que cada uno sea para el otro acompañante en la oración, fortaleza en la necesidad, consejero en la duda, consuelo en el dolor y compañero en la alegría.

Lector Señor, en tu misericordia:
Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Haz que sus voluntades estén tan entrelazadas en tu voluntad y sus espíritus en tu Espíritu, de tal manera que puedan crecer en amor y devoción para ti y el uno con el otro todos los días de sus vidas.

Lector Señor, en tu misericordia:
Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Dales valor, cuando se lastimen el uno al otro, para reconocer y examinar sus faltas, para buscar tu perdón y para que ellos mismos se perdonen y se reconcilien entre sí.

Lector Señor, en tu misericordia:

Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Que su unión en el Santo Matrimonio sea signo del amor entre Cristo y su Iglesia, y testimonio gozoso para el mundo.

Lector Señor, en tu misericordia:

Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Otórgales, si es tu voluntad, el don y la herencia de los hijos, y la gracia de educarlos para que te conozcan, te amen y te sirvan.

Lector Señor, en tu misericordia:

Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Concédeles que se amen, se honren y uno al otro se respete con fidelidad y paciencia, con sabiduría y verdadera piedad, para que su hogar sea un remanso de bendición y paz.

Lector Señor, en tu misericordia:

Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Dales tanta gracia que juntos puedan tender la mano con amor y beneficio por los demás; y concede que todas las personas casadas que hayan presenciado estos votos puedan encontrar su vida fortalecida y su lealtad confirmada.

Lector Señor, en tu misericordia:

Pueblo **Escucha nuestra oración.**

Concede estas nuestras oraciones, oh Padre, que con tu Hijo y el Espíritu Santo vives y reinas en perfecta unidad, ahora y por siempre.

Amén.

LA BENDICIÓN DEL MATRIMONIO

El esposo y la esposa se arrodillan y el Oficiante dice

Dios misericordioso, te damos gracias por tu tierno amor al enviar a Jesucristo para que venga entre nosotros, nazca de una madre humana y haga del camino de la Cruz el camino de la vida. Te agradecemos, también, por consagrar la unión del hombre y de la mujer en su Nombre. Por el poder de tu Espíritu Santo, derrama la abundancia de tu bendición sobre ellos. Defiéndelos de todos los enemigos. Condúcelos en toda paz. Que su amor mutuo sea un sello en sus corazones, un manto sobre sus hombros y una corona sobre sus frentes. Bendícelos en su trabajo y en su compañía; en su dormir y en su caminar; en sus alegrías y en sus dolores; en su vida y en su muerte. En tu misericordia, tráelos a tu banquete celestial donde tus santos se deleitan para siempre en la gran cena de las bodas del Cordero; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

El esposo y la esposa aún de rodillas, el Obispo o Sacerdote agrega esta bendición nupcial.

Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo, los bendiga, los preserve y los guarde; Que el Señor misericordiosamente los mire con su favor y los llene de toda bendición y gracia espiritual; para que vivan juntos fielmente en esta vida, y en el tiempo venidero, tengan la vida eterna. **Amén.**

LA PAZ

El Oficiante puede decir al Pueblo

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

La pareja recién casada puede entonces intercambiar el Beso de la Paz, después del cual se pueden intercambiar saludos en toda la Congregación.

Cuando no sigue la Comunión, el grupo de la boda abandona la iglesia. Se puede cantar un himno, salmo o antífona, o se puede tocar música instrumental.

Cuando hay Comunión, la liturgia continúa con el Ofertorio, en el que los recién casados o miembros de su familia pueden presentar las ofrendas de pan y vino.

Se utiliza el Prefacio apropiado del Santo Matrimonio (página 156).

En la Comunión, es apropiado que los recién casados reciban la Comunión primero, después de los Ministros, y luego se sienten en un lugar adecuado para permitir que otros reciban la Comunión.

Se utiliza la siguiente oración posterior a la comunión.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Dios, dador de todo lo que es verdadero, agradable y misericordioso: te damos gracias por unirnos en estos santos misterios del Cuerpo y la Sangre de Tu Hijo Jesucristo, uniéndonos con Él y dándonos un anticipo de la gran Cena de las Bodas del Cordero. Haz que, por tu Espíritu Santo, *N. y N.*, ahora unidos en el Santo Matrimonio, sean uno en corazón y espíritu, vivan en fidelidad y paz, y obtengan esos eternos gozos preparados para todos los que te aman; Por amor de Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

INDICACIONES ADICIONALES

La entrada de los novios al Santo Matrimonio puede consistir en dos procesiones, una del novio y otra de la novia, o de una sola procesión o encuentro. El padre de la novia, u otro miembro de la familia designado, puede servir como representante de ambas familias al presentar a la pareja para el Santo Matrimonio.

En lugar del examen del hombre y la mujer dado en esta liturgia (en las páginas 202-203), la siguiente frase basada en el Libro de Oración Común de 1662 puede ser sustituida:

El Oficiante le dice al Novio

N., ¿Aceptas que N. sea tu esposa, para vivir unidos según la ley de Dios en el Santo estado del Matrimonio? ¿La amarás, la consolarás, la honrarás, la guardarás en la salud y enfermedad y, renunciando a todas las demás, te mantendrás solo con ella, hasta que la muerte los separe?

El hombre responde

Sí, la acepto.

El Oficiante le dice a la Novia

N., ¿Aceptas que N. sea tu esposo, para vivir unidos según la ley de Dios en el Santo estado del Matrimonio? ¿Lo respetarás y lo atenderás, lo amarás, honrarás y lo guardarás en la salud y enfermedad y, renunciando a todos los demás, te mantendrás solo para él, hasta que la muerte los separe?

La mujer responde

Sí, lo acepto.

En lugar de la oración dada para el intercambio de anillos (en la página 206), la siguiente frase basada en el Libro de Oración Común de 1662 puede ser sustituida:

“Con este anillo me caso contigo, con mi cuerpo te honro, y contigo comparto todos mis bienes terrenales: en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén”.

La firma del registro congregacional, si se hace públicamente, ocurre inmediatamente después del Matrimonio y antes de las Oraciones, o, si se hace fuera de la liturgia, inmediatamente después del rito.

Al concluir la liturgia, la pareja de recién casados puede ser introducida con estas palabras u otras similares:

"Muy amados, por favor saluden a_____."

La liturgia puede terminar con una procesión de la fiesta nupcial y sus familias o según la costumbre local.

Si el Obispo le permite a un Diácono, por autoridad legal, officiar en el Santo Matrimonio, no puede haber una bendición de anillos, ni la bendición nupcial que comienza, "Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo". Tales bendiciones deben recibirse en un momento posterior por un Sacerdote u Obispo.

UNA BREVE LITURGIA PARA LA FIRMA
DE
LA DECLARACIÓN DE INTENCIÓN

Esta liturgia está destinada al uso público en el contexto de una Eucaristía dominical normal después de la Paz, o en cualquier otro encuentro público.

El Oficiante dice

Queridos hermanos, dos miembros de la Iglesia han anunciado su deseo de casarse el uno con el otro ante los ojos de Dios y de esta Congregación. La búsqueda del Matrimonio Santo es una ambición buena y sagrada, que requiere una preparación minuciosa y nuestro apoyo piadoso.

Por lo tanto, *N.* y *N.* han venido ante nosotros para declarar su intención de casarse y profesar y suscribir la Declaración de Intenciones a la Iglesia, que dice:

El Oficiante lee la Declaración

"Nosotros, *N.N.* y *N.N.*, deseando recibir la bendición del Santo Matrimonio en la Iglesia, declaramos solemnemente que consideramos que el matrimonio es una unión de marido y mujer para toda la vida, como se establece en el Libro de Oración Común. Creemos que está establecido por Dios para la procreación de los hijos y su crianza en el conocimiento y el amor del Señor; para mutuo gozo, y para la ayuda y el consuelo que se prometieron uno al otro en la prosperidad y la adversidad; para mantener la pureza, para que los esposos y las esposas, con toda la familia de Dios, puedan servir como miembros santos y sin mancha del Cuerpo de Cristo; y por la edificación del Reino de Cristo en la familia, la iglesia y la sociedad, para alabanza de su santo Nombre. Nos comprometemos, hasta donde esté en nuestro alcance, de hacer nuestro mayor esfuerzo para establecer esta relación y de buscar la ayuda de Dios para ello".

El Oficiante luego pregunta

¿Es esta su intención?

La pareja responde

Sí, lo es.

Los prometidos firman la Declaración.

El Oficiante dice

Ahora que *N.* y *N.* han declarado su intención de un Santo Matrimonio y han comenzado el proceso de preparación prematrimonial, oremos por su relación [y por sus familias].

Dios Todopoderoso, te damos gracias por el amor de *N.* y *N.*, y te pedimos tu bendición sobre ellos [y sus familias] durante este tiempo de preparación. Abre sus mentes y corazones del uno con el otro, capacítalos para recibir fielmente tu Palabra y tu Sacramento, y ayúdanos a nosotros para apoyarlos y para que puedan prepararse correctamente para su matrimonio. Y, te pedimos, que nos des la sabiduría para defender y animar a todos los que se han unido en el Santo Matrimonio; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**